

Desde la plataforma, dice, ha sacado tips para apoyarse

Aynara Eder y sus dos semanas como mamá: “Me dedico a leer mucho Instagram de pediatras y matronas”

LORETO ESPINOZA

Comenta entre risas que su pareja y su médico le dicen que pareciera que no hubiese tenido una guagua. En efecto, hace 13 días, Aynara Eder dio a luz a su primera hija llamada Amara Leah, quien la tiene viviendo la maternidad en pleno. “En estos días he estado con dolor, jajajá, y pocas horas de sueño. Soy buena para dormir y antes de tenerla, decía *no sé si me la podría con pocas horas de sueño*, pero la verdad es que la energía te sale de no sé dónde. Y es tanto el amor, que todo lo puedes”, señala.

¿Cómo ha sido ser mamá, Aynara?

“Es muy linda la sensación, emocionante, única. Un amor incondicional que te llena profundamente. No me canso de mirarla. Siempre quise ser mamá, así que es un sueño cumplido”.

Si bien muchas mujeres aprenden en el acto a ser mamá, Aynara asegura que se ha apoyado en la lectura para hacerlo lo mejor posible y también en las redes sociales, donde ha encontrado uno que otro “salvavidas” para enfrentarse a la maternidad con buenas herramientas. “Me dedico a leer mucho Instagram de pediatras y matronas. Entro y me sale todo un mundo de bebés. De moda y bikinis, pasamos a las guaguas, jajajá”, dice entre risas.

Añade que sigue muchas cuentas “donde explican cómo botarle los gases, sobre estimulación y lactancia, entre otras. Hay varios consejos, como que cuando duermen aprovechar para dormir con ellos. Es tan real, jajajá, pero yo quiero hacerlas todas cuando duerme, todo rápido. Lo bueno es que el papá apoya bastante, yo me baño, ordeno, me puedo vestir y arreglarle tranquila mientras él la ve, y viceversa. Ahora, almuerza uno primero y después el otro. La vida cambia”.

Pero tampoco le faltan los consejos de

La creadora de contenidos está desde este sábado instalada en La Serena, tras un mes en Santiago. Cuenta que ha dormido poco, pero que su pareja, Diego Saavedra, la apoya en todo y se dividen las tareas.

La modelo junto a su guagua.



CEBIDA

cercanos. Ahí, sus amigas ya madres se han aplicado con algunos tips, así como su familia. “Tengo muchas amigas mamás y mis hermanas, así que no me han faltado los datos”, añade.

¿Qué ha sido lo más complejo

de ser mamá?

“Dormir con un ojo abierto y otro cerrado, jajajá. La preocupación de no dormirme profundo para poder verla y estar atenta durante las noches. Es tan regalona que cuesta demasiado ponerla a dormir

sola en su cuna, le gusta dormir en mis brazos”.

La creadora de contenidos asegura que su pareja, Diego Saavedra, la ha ayudado mucho. “Es muy presente, preocupado y está embobadísimo”, dice, añadiendo que se reparten todo. “La bebe duerme y yo aprovecho de dormir. Y en las noches, un ratito pendiente yo, otro ratito él. Para comer yo, él la ve, después come él y así. Y ando con unas ojeras que jamás en la vida me había visto, jajajá”.

Pero están felices, resume. Sobre todo porque su relación ha ido a mil por hora. “Ha sido muy intensa. En 1 año y medio que llevamos juntos, ya tenemos una guagua. Hemos cumplido muchos sueños en poco tiempo. Lo bueno es que alcanzamos a disfrutar y viajar mucho antes de nuestra pequeña y, obviamente, seguiremos viajando, pero cuando Amara esté más grandecita. Ahora estoy cumpliendo el sueño de ser madre. Agota sí, mucho sueño, ya no existe el tiempo para mí, pero no me importa. Ella no volverá a ser así de chiquitita, así que feliz y 100% dedicada a ella”.

En La Serena

Desde este sábado, Aynara Eder y su hija están instaladas en La Serena. La pequeña pasó sus primeros 11 días en Santiago. “Estuvimos un mes en Santiago. El doctor me pidió que me fuera en la semana 37 de embarazo por si se me adelantaba el parto, pero finalmente nació en la semana 40. Y tuvo que ser parto inducido, porque estaba con demasiadas contracciones, dolorosas, ya no dormía, lo estaba pasando mal y la bebé quería salir, pero no podía, porque no dilataba y yo no soy de tanta cadera, soy más pequeña y estrecha así que jamás hubiese salido por parto normal, por eso tuvieron que inducir, y hacerme cesárea”, relata.